

Índice AI: ASA 17/013/2008
Público [Hoja informativa de caso]

El legado de las Olimpiadas de Pekín
China debe elegir
Haz oír tu voz

¡Juicios justos para todos!

Bu Dongwei (卜东伟), miembro del movimiento Falun Gong detenido en un centro de “reeducación por el trabajo” [#foto]

A Bu Dongwei, conocido también como David Bu, le impusieron dos años y medio de “reeducación por el trabajo” el 19 de junio de 2006 por sus actividades como miembro del movimiento Falun Gong, prohibido en China. Las autoridades aseguran que ha decidido no recurrir esta decisión, pero sus familiares cuestionan este extremo. Está previsto que quede en libertad el 18 de noviembre de 2008.

Bu Dongwei había trabajado en Pekín para la Fundación Asia, organización de ayuda estadounidense, antes de ser detenido por unos siete agentes de policía en su domicilio del distrito Haidan de Pekín el 19 de mayo de 2006. Se le acusó de “oponerse a la aplicación de leyes nacionales” y de “perturbar el orden social”. Las pruebas aducidas consistieron en una confesión verbal que hizo a la policía y 80 ejemplares de publicaciones de Falun Gong que la policía encontró en su domicilio. Los familiares de Bu Dongwei han cuestionado las pruebas presentadas contra él, afirmando que la policía encontró no más de ocho libros de Falun Gong cuando lo detuvieron.

Fuentes no oficiales indican que es posible que lo llevaran primero al centro de detención de Qinghe, en el distrito de Haidan, y que lo trasladaran al centro de “reeducación por el trabajo” de Tuanhe, en Pekín, el 21 de agosto de 2006. Durante los primeros tres meses de su encarcelación no se comunicó a sus familiares el lugar donde estaba detenido. Según los informes, funcionarios del centro de “reeducación por el trabajo” de Tuanhe pidieron a sus familiares que contribuyeran a su manutención con unos 400 yuanes al mes (aproximadamente 52 dólares estadounidenses).

Anteriormente, entre agosto de 2000 y mayo de 2001, Bu Dongwei había cumplido 10 meses de “reeducación por el trabajo” en el centro de Tuanhe, por «utilizar una organización herética para entorpecer la aplicación de la ley», después de que hubiera solicitado a las autoridades que revisaran la prohibición de Falun Gong. Durante este periodo, según los informes, fue sometido a torturas y otros malos tratos, como obligarlo a estar sentado todo el día en una pequeña silla, propinarle golpes e impedirle dormir, con el fin de forzarlo a renunciar a su fe en Falun Gong.

Amnistía Internacional considera que Bu Dongwei ha sido detenido por ejercer de forma pacífica su derecho humano a la libertad de expresión y religión, y pide que se le devuelva la libertad de inmediato y sin condiciones.

Información complementaria

La “reeducación por el trabajo” se viene utilizando en China desde mediados de la década de los cincuenta como una forma de detención administrativa de carácter punitivo, impuesta sin cargos, juicio ni revisión judicial. El lenguaje impreciso utilizado para definir los tipos de conducta susceptibles de ser castigados con la “reeducación por el trabajo” permite a la policía detener a personas que ejercen de forma pacífica sus derechos humanos.

Amnistía Internacional sigue recibiendo con regularidad informes sobre casos de tortura y otros tratos crueles, inhumanos o degradantes registrados en los centros de “reeducación por el trabajo”.

A pesar de los repetidos llamamientos formulados tanto dentro como fuera de China para que se elimine este sistema, centenares de miles de personas se encuentran recluidas al parecer en centros de “reeducación por el trabajo”. Según el sistema actualmente en vigor, se puede recluir a una persona en uno de estos centros por un periodo de hasta tres años, prorrogable un año más en caso “necesario”. Reformistas chinos favorables a la introducción de cambios legales han señalado que estos periodos son mucho más largos que las penas mínimas contempladas en el Código Penal y han expuesto graves motivos de preocupación sobre el poder omnímodo de la policía a la hora de imponer este tipo de castigo. Se han propuesto nuevas medidas legislativas para sustituir la “reeducación por el trabajo” o reformar el sistema en profundidad, pero las propuestas siguen en fase de proyecto en la cámara legislativa china, la Asamblea Nacional Popular, y no se sabe con exactitud cuándo se aprobarán, si es que se aprueban alguna vez. Amnistía Internacional sigue instando a las autoridades a que eliminen el sistema por completo y garanticen que la decisión de mantener detenida a una persona no se encuentre exclusivamente en manos de la policía.

A Amnistía Internacional le preocupa que los próximos Juegos Olímpicos puedan servir de acicate a las autoridades para mantener el sistema pretextando el mantenimiento del orden público en Pekín. En mayo de 2006, según los informes, las autoridades de la capital china aprobaron la aplicación de la “reeducación por el trabajo” a vagos y maleantes en su intento de “limpiar” la ciudad antes de la celebración de los Juegos Olímpicos en 2008. Analistas chinos han señalado que es la primera vez desde mediados de 2003 que se invoca de manera concreta el uso de “medidas controvertidas” como la “reeducación por el trabajo” en el ámbito local con el fin de abordar cuestiones de orden público en los medios urbanos.

¡Juicios justos para todas las personas! – Libertad para Bu Dongwei

Envíen cartas en tono cortés a Wen Jiabao, primer ministro de la República Popular de China, expresándole su preocupación por el hecho de Bu Dongwei permanezca recluido como preso de conciencia en contravención de su derecho humano a la libertad de expresión y religión, y pidiéndole que se le devuelva la libertad de inmediato y sin condiciones. Instenle a que garantice que Bu Dongwei no será sometido a tortura ni a otros malos tratos mientras permanece bajo custodia y que podrá acceder a sus familiares y abogados y a toda asistencia médica que necesite. Pídanle que se ponga fin a la “reeducación por el trabajo” y a otras formas de detención de carácter punitivo, impuestas sin cargos, juicio ni revisión judicial, y que se garantice que la decisión de mantener detenida a una persona no se encuentra exclusivamente en manos de la policía. Solicítenle que su gobierno adopte medidas para que todas las formas de detención en China estén en consonancia con el derecho internacional y las normas internacionales de derechos humanos, incluidas medidas para garantizar juicios justos e impedir las torturas.

Escriban a:

Primer Ministro de la República Popular de China

WEN Jiabao Guojia Zongli

The State Council General Office

2 Fuyoujie

Xichengqu

Beijingshi 100017

República Popular de China

Tratamiento: Your Excellency / Excelencia